



Arte y Literatura

# **CUATRO EXPRESIONES DE POESÍA COLOMBIANA**

La sección de poesía de "HOJAS UNIVERSITARIAS" entrega a los lectores de la Revista cuatro expresiones poéticas escritas por cuatro mujeres colombianas, cada una de ellas con una visión del mundo diferente. Son variadas manifestaciones que reflejan distintas maneras de sentir estéticamente la vida. Por eso nos han interesado.

Matilde Espinosa de Pérez, Sara Crespo de Castañeda, María Mercedes Carranza y Renata Durán transitan por diversos caminos de la poesía y nos parecería difícil encontrar un parentesco entre ellas. Formalmente diferentes así mismo tienen funciones ideológicas apartadas la una de la otra. Crean un ambiente con distinta tonalidad donde se disfrutan distintas sensibilidades.

Así, tenemos el subjetivismo de Renata, apoyándose aereamente en confusiones juveniles.

Me ocupo inútilmente  
de mi vida  
mientras espero que  
despiertes.

María Mercedes desea ser iconoclasta y, —en apariencia—, intrascendente,

Hágase mortal  
cada paso, deje las rimas  
y solfeos y gorgoritos  
gorgeos, melindres, embadurnes y

barnices y oiga atenta esta canción:  
los pollitos dicen  
pio pio pio cuando tienen  
hambre, cuando tienen frío

El sentimiento sencillo de Sara ve los seres tras un tamiz de tristeza elemental, como cuando para cantar la vida de un gamín le dice:

Qué triste es para mí verte tan triste  
mirar un cielo siempre tan lejano,  
que se ahonda en las cuencas de tus ojos  
cuando pides limosna, con la flor de tus manos.

Y la madura voz de Matilde donde la resonancia de la vida social se cosubstancia con lo más entrañable del poeta:

Emergen de las letras las criaturas que esperan  
algo para su sed y el hambre, algo para la esclavitud  
de siglos, algo que rompa su infinita penuria.  
Páginas y páginas con la tinta nocturna  
que invade la mañana y la tarde y la noticia horrenda:  
pueblos que se desangran en su incesante lucha  
y el tormento y la muerte hostigando a los héroes,  
los desvelados héroes.

A estas cuatro voces no hemos querido inscribirlas en escuelas para huir de toda retórica. Y, con ánimo universalizador, no hemos anotado su cronología. Hemos querido reunir las en una sola presencia viva, donde estén presentes múltiples sesgos de la poesía colombiana de hoy.

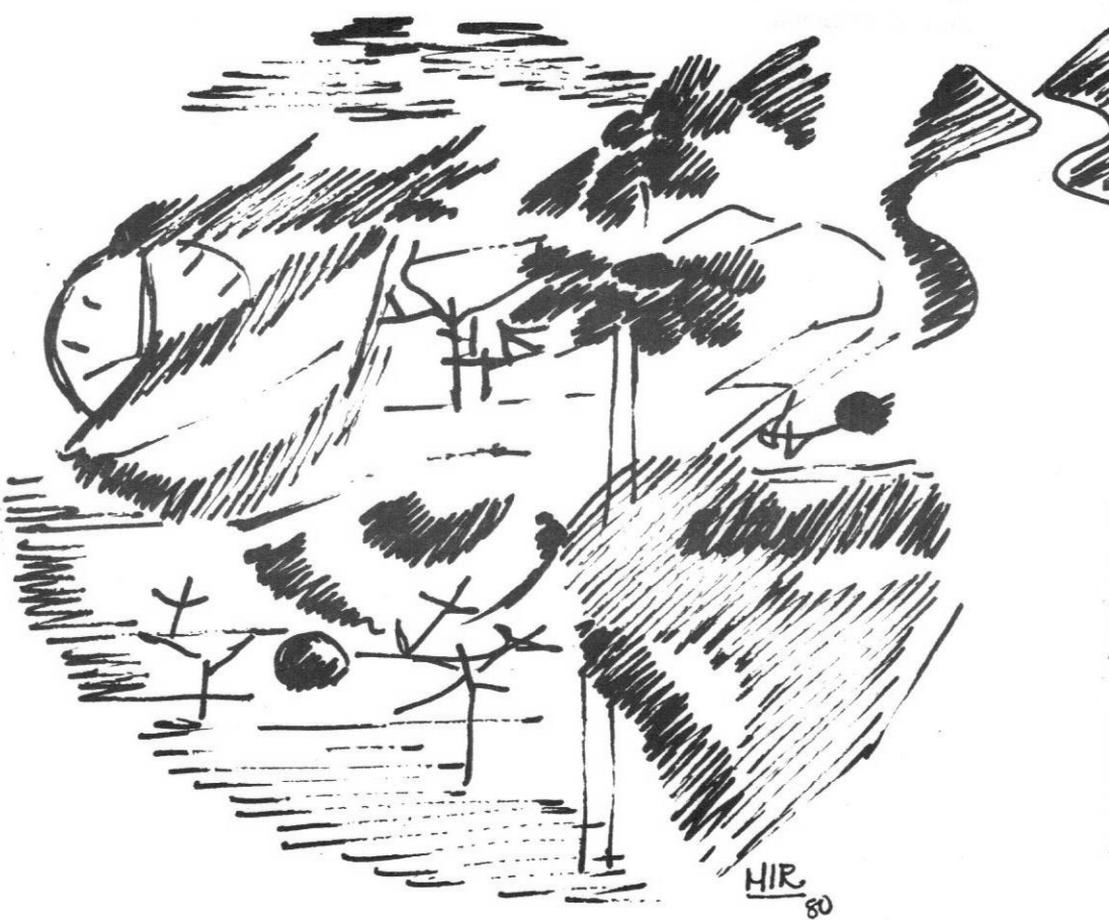
La tarea del poeta es darnos el mundo que nos falta. De ahí que pretendamos que la poesía no puede divorciarse de la sociedad que la alimenta. Nadie mejor para evaluar esta tarea que el lector, quien sabrá sentir el compromiso al cual lo somete el mensaje poético.

Mas un interrogante que asalta a quienes se inquietan por el destino de nuestras letras es el de saber si ellas contribuyen al desarrollo de la conciencia cultural de Colombia y si son una presencia efectiva en el enriquecimiento de la sensibilidad nacional y en la contribución al afianzamiento histórico

Veamos si la poesía que preocupa nuestra atención suministra nuevos datos a la penetración en las experiencias humanas. No hay por qué explicar. Que el poema lo diga.

Es así que estos poemas constituyen una invitación al lector para que, por mediación de la palabra, sienta si el aliento de todo lo existente se recoge en ellos y, particularmente, el acontecer de la vida colombiana.

A.R. de la E.



## AMARGO ES EL EXILIO

*De una puerta a otra puerta tanta distancia,  
de unos ojos a otros ojos tanta ausencia,  
de las plantas de las manos a otras manos  
recorrer el mundo para estrecharlas  
talvez por un instante.*

*Aparejados en la angustia el día y la noche,  
todo así confundido sin la memoria exacta.*

*Andar y desandar la calle, el barrio,  
la nomenclatura para orientar la carta,  
tratar de recordar los sitios frecuentados  
y los nombres de los amigos más queridos.*

*Entre tanto los perseguidores extendiendo  
la trampa, cambiando su envoltura del verde  
al pardo hasta el azul siniestro;*

*todo en el plan preconcebido para sembrar  
el desconcierto: la duda, la mentira!*

*Todo amargo en el exilio.*

*El pan, el agua, la lluvia, el aire,  
el mismo aroma de la tierra tienen otro sabor.*

*Distinto se hace el paso, el oído y el habla;  
ya son de otro color las expresiones cotidianas.*

*Y la esperanza clavada en la noticia  
tan esquivada y lejana, intermitente y afilada  
en el sueño. Oh, tormento del Exilio!, expiación  
del amor de lo que fué más propio...*

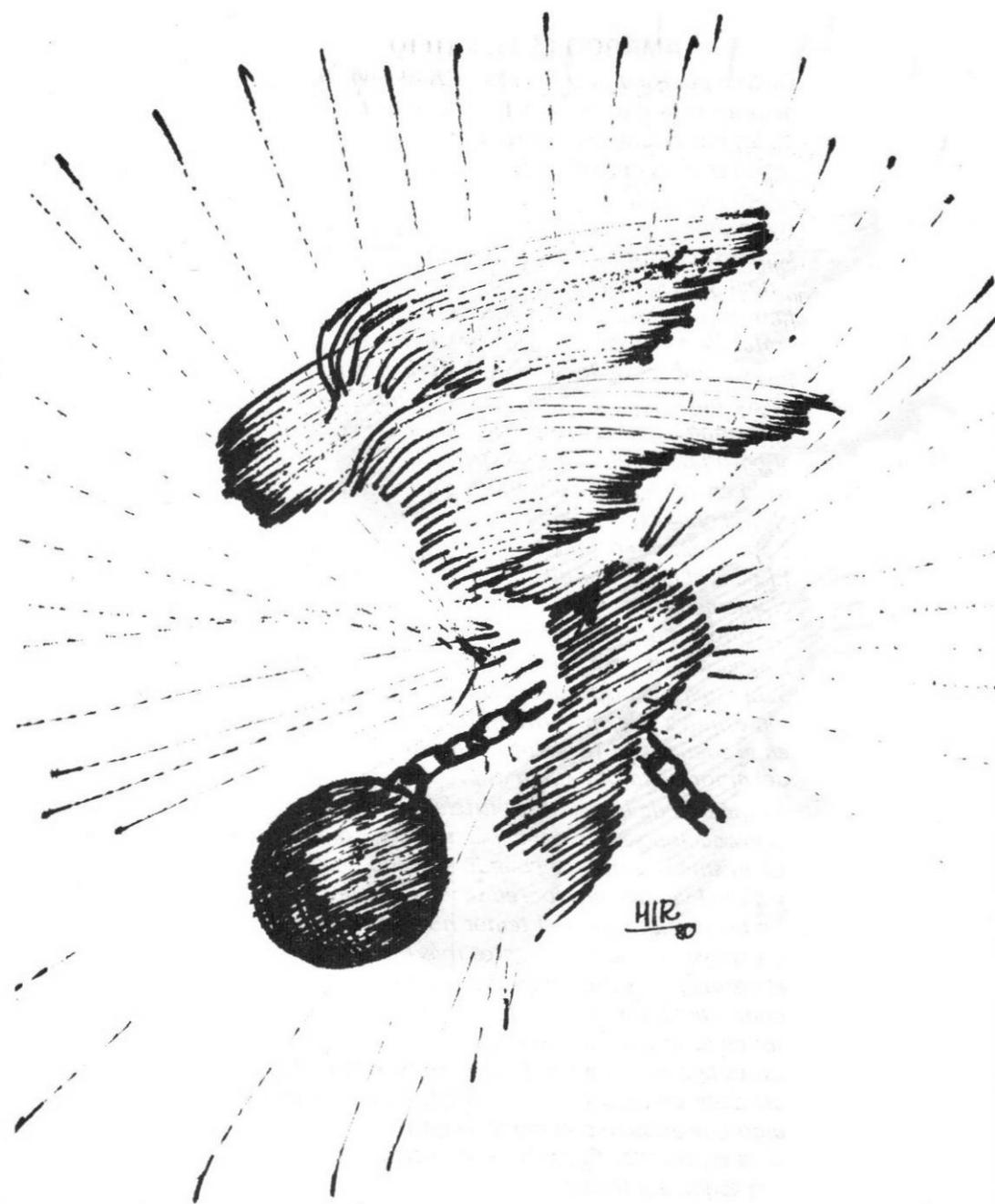
*Despojada de las sombras tutelares,  
la evocación se duele y la pena es más sola.  
La misma voz padece cuando el ruido la asalta  
y aún el viento incorpóreo se vuela sospechoso.*

*En las patrias ajenas el temor no dá tregua  
y soslaya la vida en los actos más nobles;  
el corazón se agota mientras el alma  
como una llama arde, así en el exilio,  
así en la soledad del destierro,*

*así es la espera sostenida, así también la lucha,  
así dejar en cada sitio algo que fuen entrañable,  
algo que anduvo con amor de patria.*

*Y la esperanza? Clavada en la noticia  
tan esquivada y lejana.*

**MATILDE ESPINOSA DE PEREZ**



## ROSA MARIA LA GUERRILLERA

*Con su nombre de flor y primavera,  
cayó sobre la tierra desterrada.  
Ya son de las raíces su cintura  
y su alto seno.  
Segura, fiel, multiplicada,  
nadie se atreve a interrumpir su sueño,  
que hay un grave silencio en la montaña.*

*Murió como los ríos, lentamente,  
tan letamente como viene un hijo.  
Gota a gota, la sangre fué buscando  
las otras rosas que en la tierra crecen.*

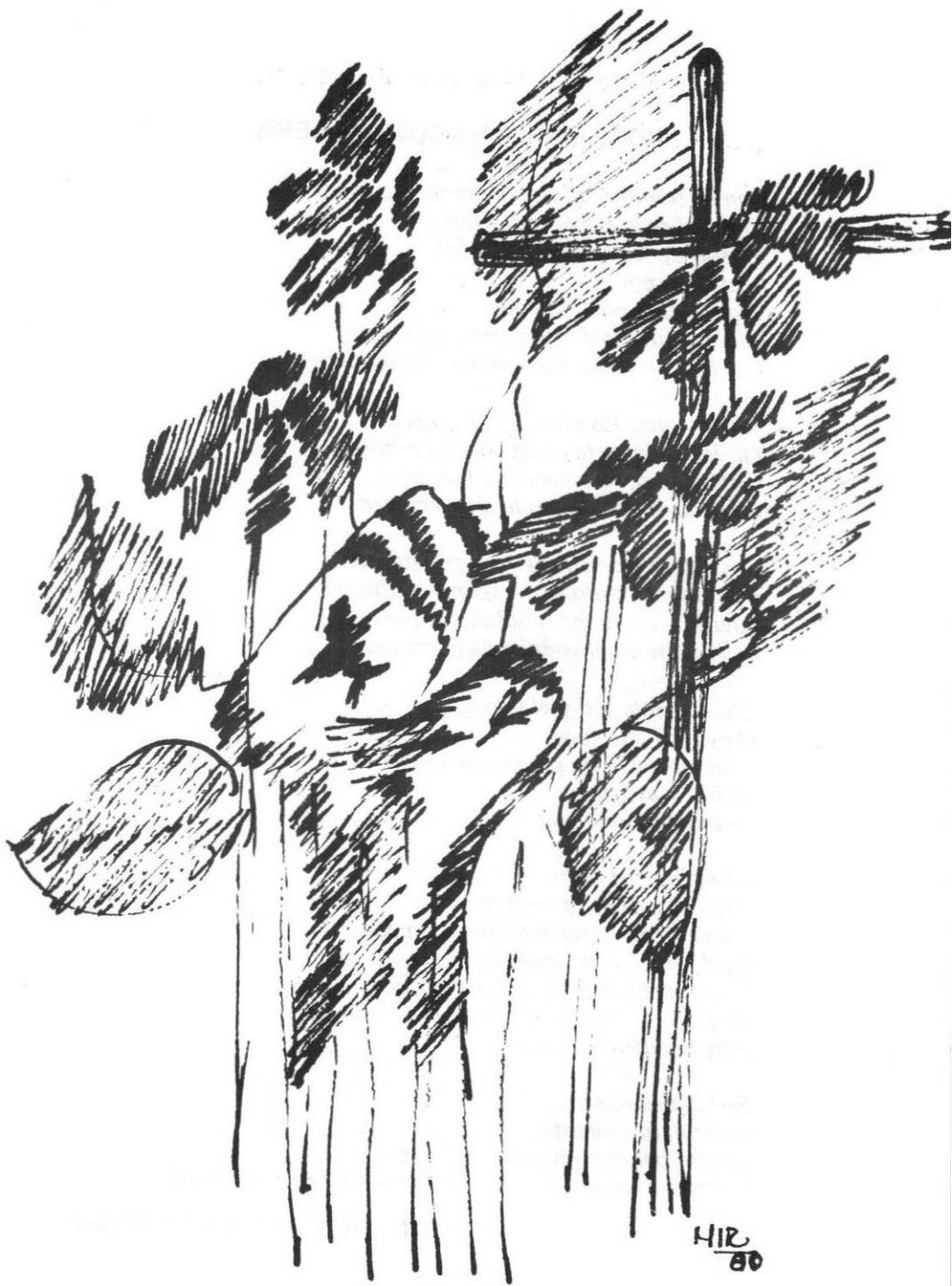
*Los que vieron su rostro transparente  
dicen haber oído el corazón del bosque  
mientras un fuego desatado impuro  
martillaba en el vientre de la noche.*

*Olvidaron la sed y el hambre,  
el peligro y la fuga,  
y un cinturón de suspirado aliento  
cidió a la capitana  
en su barca de nada.*

*Cómplice del dolor  
rasgó sus venas la montaña  
y una lluvia tenaz hundió su espada  
en el temblor del monte.  
Yace su cabellera entre los musgos.  
Ya su piel, relente vivo soporta el huracán  
y sigue entre los suyos.*

*Semilla caminera,  
guerrillera sedienta,  
fortín, bandera, humus de la poesía  
la libertad te llama con tu nombre de flor y primavera.*

MATILDE ESPINOSA DE PEREZ



HIR  
80

## ESTOY AQUI

*Estoy aquí para decir las cosas  
que la vida me escribe cada día  
a veces  
en un idioma desgarrador y oscuro.  
Palabras que aparecen convenidas  
para buscar quien las recoja o las devuelva  
en fuerza o en ternura, en protesta o en sollozo.*

*Son visiones del mundo,  
memoriales ocultos con la voz de la infancia  
maltratada, negada, jugando a hacer la ronda  
con la misma miseria. O el pavor de los jóvenes,  
próximos al desastre con el pecho y los ojos  
cansados de preguntas.*

*Emergen de las letras las criaturas que esperan  
algo para su sed y el hambre, algo para su esclavitud  
de siglos, algo que rompa su infinita penuria.  
Páginas y páginas con la tinta nocturna  
que invade la mañana y la tarde y la noticia horrenda:  
pueblos que se desangran en su incesante lucha  
y el tormento y la muerte hostigando a los héroes,  
los desvelados héroes.*

*Como en las primeras jornadas del hombre  
sigue la libertad siendo la amante más amada,  
la inderrotable, la que sostiene el combatiente  
en la batalla que se gana o en el instante que se pierde.  
Ella, la vigilante, la que acuna a los temidos héroes  
sigue sobre la tierra encendiendo sus lámparas.*

**MATILDE ESPINOSA DE PEREZ**



## SIN TITULO

*Me ocupo inútilmente  
de mi vida  
mientras espero que  
despiertes.*

*Estuviste a punto de  
romper el cristal  
que nos separa  
y por fín encontrarnos.  
Sólo viste tu imagen  
reflejada.*

*No miraste al revés.  
Del otro lado estaba yo,  
llamándote.*

*Llegaste a mí  
sin darte cuenta.*

*Por una puerta entraste,  
que no me conocía,  
y te quedaste aquí,  
sin saberlo.*

*Ahora te veo caminar  
por la ciudad,  
dueño de tí, sin anclas,  
y me sonrío,  
porque ese tú que anda  
por ahí,  
es el que estás soñando.  
Y aquí dentro de mí  
te sueña el verdadero.*

RENATA DURAN



## A TRAVES DEL SILENCIO

*He aprendido a amarte en silencio  
he aprendido a callar . . . . .  
y a través de las cosas mirarte;  
a buscarte en la lluvia,  
en la luz de los parques,  
en las calles que a diario recorro  
recogiendo tus pasos, tu sombra.*

*En las noches tus ojos se acercan  
transparentes, hermosos,  
y como antes, en mis ojos se miran, se aquietan  
para luego volver a fugarse  
en la ausencia, en el aire,  
en mi inmensa tristeza  
en la estrella que entre el cielo  
y el mar se reparte.*

*He aprendido a tenerte  
solamente en mis sueños  
cuando vuelves a mi desde otra orilla  
a buscar mi recuerdo y mi camino  
donde el ayer dejó tantas vivencias  
arreboles de sol en nuestros ojos,  
y cantar de cerezo en nuestras manos.  
He aprendido a sentir distinto a todos  
cuando tus manos, pincel sobre mi piel me transfiguran  
y tu amor girasol, canción, hechizo  
respira con mi ser como la vida.*

**SARA CRESPO DE CASTAÑEDA**



## CANCION A UN GAMIN

*Qué triste es para mi verte tan solo  
dovorar esas calle solitarias,  
y calmar mirando las vitrinas  
el hambre que te roe las entrañas.*

*Y caminar así zarrapastroso  
ausente de tí mismo,  
desafiando a la vida  
entre un mundo que mira diferente  
tu soledad tu mugre tu miseria  
y el lacerante dolor de tus pisadas.*

*Pobre gamín, pobre gamín la gente dice  
y a cambio de si mismo no dan nada  
si acaso su desprecio si mucho la mirada.*

*Sin pensar que eres un niño  
un niño como tantos  
que quieren compartir un mundo bueno  
donde los sueños tengan especial encanto.*

*Qué triste es para mi verte tan triste  
mirar un cielo siempre tan lejano,  
que se ahonda en las cuencas de tus ojos  
cuando pides limosna, con la flor de tus manos.*

*Pobre gamín si pudiera con amor cambiar  
tu pasado, presente y tu futuro igual  
un mundo gris un horizonte eterno  
y andar y andar . . .*

SARA CRESPO DE CASTAÑEDA

## METALE CABEZA

*Cuando me para a contemplar  
su estado y miro su cara  
sucia, pegochenta,  
pienso, Palabra, que  
ya es tiempo de que no pierda  
más la que tanto ha perdido.  
Si es cierto que alguien  
dijo hágase  
la palabra  
y usted se hizo  
mentirosa, puta, terca, es hora  
de que se quite su maquillaje y  
empiece a nombrar, no lo que es  
de Dios ni lo que es  
del César, sino lo que es nuestro  
cada día. Hágase mortal  
cada paso, deje las rimas  
y solfeos, gorgoritos y  
gorgeos, melindres, embadurnes y  
barnices y oiga atenta  
esta canción: los pollitos dice  
píopíopío cuando tienen  
hambre, cuando tienen frío*

MARIA MERCEDES CARRANZA